

COMUNICACION DEL DOCTOR VILLARREAL

Dr. Julián Villarreal.—La Presidencia me concedió presentar hoy un caso de cáncer ulcerado de la lengua y piso de la boca, con invasión ganglionar de la parte alta del cuello, tratado con radio y hasta la fecha curado.

Como el método empleado es, hasta cierto punto, especial por la manera de hacer la radiación y semejante al que uso desde hace años para el tratamiento del cáncer del cuello uterino, he querido presentar ante esta H. Academia un trabajo especial del que doy a la Secretaría este pequeño resumen:

"Las radiaciones gama de onda extremadamente corta obtenidas con pequeñas cantidades de radio, a través de filtro grueso de metales nobles o comunes; pero siempre de peso atómico elevado; aplicadas continuamente durante treinta y un días, protegiendo la piel y mucosas por la interposición de filtro de espesor apropiado, de metales de peso atómico bajo y substancias de origen orgánico que absorben los rayos secundarios; son eficaces en la curación del cáncer de la lengua, extenso, ulcerado y con invasión ganglionar; al igual que en el cáncer avanzado, inoperable del cuello uterino; sin grandes molestias, sin dolores, ni reacciones de importancia, generales o en los tegumentos; constituyendo así la curie-gamaterapia penetrante, un medio de trascendencia de que la ciencia médica puede disponer en tan grave dolencia.

Técnica del método empleado por el doctor Julián Villarreal y presentación del caso clínico que comprueba su aserto; al cual se refirió en la sesión ordinaria que tuvo la Academia el 16 del mes en curso."

Dicho resumen será dado a conocer a los señores académicos en la próxima sesión para que estén en aptitud de objetar lo que juzguen conveniente. Por lo tanto hoy me referiré solamente al individuo afectado de enfermedad de Hodgkin.

tomar alguna determinación extrema. Para hacerlo desistir de su in-

Por las fotografías que presento de este individuo, que empezó a tratarse hará seis semanas, puede apreciarse el estado que guardaba. Tenía un padecimiento avanzado y al observar a este enfermo, aquí

presente, puede verse el estado que actualmente guarda. La reducción de tamaño de los tumores es sumamente grande, pero lo más notable es el bienestar que siente el enfermo. En el curso del tratamiento, el paciente sufrió un dolor muy intenso en el hueco epigástrico; sentía que este sufrimiento acababa con su existencia y llegó a pensar en tanto lo retuve en mi sanatorio y sin narcótico alguno y sólo con la aplicación de los rayos X empezó a sentir alivio y a los tres días pudo salir del sanatorio y al siguiente día, siendo una persona sin recursos, emprendió una jornada de ocho kilómetros para poder recibir su radiación.

Se hicieron radiaciones con $2\frac{1}{4}$ a $2\frac{1}{2}$ unidades R por minuto no pasando de 60 por sesión. Así se ha hecho en los dos lados del cuello empezando por el izquierdo en el que los tumores eran más voluminosos y aún no se terminaba la radiación del lado derecho cuando aparecieron tumoraciones ganglionares en la axila izquierda y dolor abdominal. Se continuaron las radiaciones simultáneamente 10% más de dosis eritema, comprobándose la exactitud de la dosis de radiación con la reacción biológica porque quedando la nuca en la periferia del campo de irradiación $Om25 \times O'25$ vino la epilación completa, empezando a presentarse primero en el lado izquierdo, donde se inició el tratamiento, dando así a conocer el efecto de los tubos de rayos X porque no todos ellos tienen el mismo rendimiento en rayos X aunque tengan las mismas características. A este enfermo se le trató con 160.000 voltios (cresta de onda) 2 miliamperios, filtro de cobre de 0'5 milímetros y 1 milímetro, Aly50 cm. anticatodo piel.

(El Presidente comisiona a los doctores Malda y Martínez Baez para que estudien al enfermo en cuestión).

Dr. Gabriel Malda.—Hemos examinado al enfermo el doctor Manuel Martínez Baez y yo aunque no podemos decir que hemos hecho un estudio del caso, voy a hablar solamente de la impresión que recibimos y que puedo llamar anatomo-clínicamente: Es verdaderamente sorprendente el resultado ;se compara entre fotografías y el estado del enfermo y se queda uno perplejo; palpando las regiones enfermas se siente que los ganglios han disminuido considerablemente y en algunas han desaparecido. Comparando con las fotografías, los ganglios izquierdos de la nuca parece que fueron poco tocados. Me informa Villarreal que los ganglios del hueco supra-clavicular derecho no fueron atacados; indudablemente desearíamos en este enfermo un estudio anterior o posterior de sangre y hacer una exploración minu-

ciosa de la cavidad abdominal, puesto que el mal era muy intenso en este hombre en una condición precaria. No tenemos más que una impresión de criterio y de fantasía; recuerdo que el primer enfermo que yo tuve a mi cargo, siendo estudiante, fue un enfermo de enfermedad de Hodkings y vi al maestro D. Fernando López, meterse valientemente a operar los ganglios obteniendo un éxito inmediato; indudablemente en aquella época eran deficientes los medios del laboratorio.

Dr. Tomás G. Perrin.—Doy las gracias a la comisión por su informe y al doctor Villarreal por la comisión presentada.

Dr. Villarreal.—En las fotografías se ven los ganglios del lado izquierdo del cuello invadidos; lo hago notar principalmente porque el doctor Malda al hacer su exposición confundió con los del lado derecho. Por lo demás, los estudios a que se refieren los señores de la comisión se han hecho y se terminarán cuando se considere que el individuo puede ser dado de alta.